# EL LIBRO DE HECHOS

## Lección 53, Capítulos 25 y 26

En el capítulo 25 de los Hechos Pablo está ante el nuevo gobernador de Judea, Festo, a quien se unen el rey Agripa y su hermana Bernice. No se trata de un juicio formal, per se. Se trata más bien de una reunión informativa; se han reunido porque, tras escuchar a los acusadores de Pablo y luego a Pablo mismo, el gobernador Festo está tan perdido como lo estaba su predecesor, Félix, a la hora de encontrar algún delito que Sha'ul hubiera cometido. Sin embargo, debe entenderse que ni Félix ni Festo tenían interés real en las infracciones que Pablo pudiera haber cometido contra las leyes religiosas judías. Más bien, sus preocupaciones eran si Pablo podría haber violado alguna ley romana o si era una amenaza para el dominio romano, y la implicación del Sumo Sacerdote (como jefe del Sanedrín) era que Pablo era un rebelde que perturbaba una convivencia pacífica entre judíos y romanos que los romanos valoraban mucho. Estaba claro que, debido a la falta de testigos de esa acusación, y a la actitud de Pablo y su negación rotunda de ser un alborotador, no estaba fomentando una rebelión judía. Sin embargo, como Pablo era ciudadano romano, y porque incluso antes de que se dictara el veredicto, había apelado a César, las manos de Félix y Festo estaban atadas. Pablo iba a Roma sin importar el resultado.

Retomemos en el versículo 13 de Hechos 25, pero primero releamos estos pasajes en particular.

**RELEE HECHOS CAPÍTULO 25:13 – FIN**

En nuestra lección anterior discutimos quiénes eran exactamente Agripa y Bernice; Festo (y Pablo) estaban contentos de que hubieran venido a Cesarea Marítima para poder aportar algo de perspectiva sobre las quejas difíciles de entender contra **Sha'ul**. Nuestra comprensión de esto ayuda a explicar cómo fue el juicio de Pablo y qué ocurrió después.
Agripa y Bernice se consideraban judíos y, curiosamente, parece que el pueblo judío no tuvo problema con ello. En parte, esta aceptación pública de la judadez de Agripa se debe a que se pensaba que era fiel a muchos de los rituales judíos del Templo, especialmente en lo que respecta a las Fiestas Bíblicas, a las que se pretendía asistir. Esto le ganó el cariño del Sumo Sacerdote y de los saduceos, pero también le hizo quedar bien para la gente común (algo en lo que los políticos son especialmente hábiles). La afirmación de Agripa y Bernice sobre la judadía proviene del hecho de que Herodes el Grande (su bisabuelo

común) tuvo como una de sus esposas a Mariamne. Aunque Herodes no era judío sino un idumeo (descendiente de Esaú), Mariamne era efectivamente hebrea. Para entonces, la descendencia patrilineal bíblicamente establecida (es decir, el padre determina la etnia de sus descendencias) había dado paso a la tradición judía de descendencia matrilineal (la madre determinando la etnia de sus hijos). Así que los hijos que Mariamne tuvo para el rey Herodes el Grande se consideraban judíos porque ella era judía.

Mariamne era la bisabuela de Agripa y Bernice. Este Agripa en particular de nuestra historia con Pablo era Agripa II. Su padre, Agripa I, también era considerado judío y se había casado con una mujer llamada Chipre. Se sabe poco de ella, pero era nieta de Herodes el Grande. Así que no sabemos si realmente era judía, pero debió de ser considerada así. El sentido de nuestro recorrido por el camino de la memoria de la dinastía Herodes es que **quién y qué era judío** ya se había convertido en un asunto problemático mucho antes del Nuevo Testamento. La forma en que una persona se identificaba como judía variaba; podría ser que fuera un gentil que se convirtió al judaísmo mediante circuncisión; podría ser que un lado de la familia de una persona fuera judío (aunque el otro lado fuera gentil); podría ser que, efectivamente, una persona tuviera un largo registro genealógico que demostrara su herencia como miembro de la tribu de Judá. La persona podía haber sido descendiente de un esclavo gentil que pertenecía a un judío. Si el hijo de un esclavo nacía mientras ese esclavo aún estaba al servicio de un judío, generalmente se consideraba propiedad y familia del Maestro. Así, ese descendiente esclavo gentil podía considerarse judío dependiendo de la decisión del Amo judío. Y había otros matices también. Sin duda, esta es la razón de la extraordinariamente larga y exhaustiva genealogía de Yeshua que encontramos presentada en los Evangelios; no solo era para establecer que provenía de la línea real del rey David, sino ante todo para demostrar que era judío en todos los sentidos que se podía determinar el judaísmo, ya que el judaísmo era requisito #1 para un Mesías legítimo. Por tanto, nunca oímos que la afirmación de Yeshua sobre su judaísmo fuera disputada (y esto no era poca cosa en su época).

Así que Agripa y Bernice sí tenían ciertas credenciales como judíos, al igual que sus padres y abuelos, por lo que el pueblo judío no cuestionó sus identidades judías. Sin embargo, me parece fascinante personalmente que Agripa y Bernice aparentemente consideraran beneficioso mantener sus identidades judías en el mundo romano dominado por los gentiles en lugar de menospreciarlas. Está claro que

les estaba resultando beneficioso, ya que el Imperio Romano no veía a los judíos en mal lugar ni como inferiores de ningún modo. Otra prueba es que el territorio que Agripa y Bernice gobernaron para los romanos era gentil: Líbano y las zonas al este de este. Los romanos no usaron su judaísmo con fines políticos para ayudarles a gobernar a los judíos. Los únicos problemas que los romanos parecían tener con los judíos en general eran cuando exigían derechos especiales debido a su religión judía (que Roma a menudo se veía obligada a concederles), y cuando se rebelaban (como hacían constantemente en Judea con los cortejos de los zelotes radicales y Sicarri). Sin embargo, los romanos eran lo suficientemente sofisticados como para no pintar a todos los judíos con el mismo pincel y no existía ningún programa oficial u imperial de persecución en ese momento (y solo selectivamente después de la rebelión judía del 66 d.C. que resultó en la destrucción del Templo en el 70 d.C.).

El odio que los judíos mostraban hacia Roma existía principalmente en Judea, y se centraba principalmente en Jerusalén; era menos en Galilea y casi nada en la Diáspora. Esto se debe a que en Judea los romanos eran vistos como ocupantes no deseados e impuros de la tierra judía; pero los romanos tenían menos presencia en Galilea, por lo que allí hubo menos enfrentamientos entre romanos y judíos. Los judíos de la diáspora habían elegido durante generaciones vivir entre los romanos, por lo que en general había pocos problemas. Pablo, como producto de la diáspora, no parece mostrar ningún desagrado o prejuicio particular hacia los romanos, por lo que su nivel de confianza con los gentiles es evidente en el Libro de los Hechos y en todas sus Epístolas. Yeshua ciertamente había encargado al hombre adecuado para llevar el Evangelio al mundo gentil del Imperio Romano.

Así, lo que realmente está ocurriendo con la implicación de Agripa y Bernice en el asunto de Pablo tiene que ver con que Festo intenta decidir qué poner en su informe a Nerón como motivo del encarcelamiento y posterior apelación de Pablo. Y dado que Agripa y Bernice eran judíos y conocían las costumbres judías, la ferviente esperanza de Festo era que pudieran ayudar a desenredar esta desconcertante situación en la que se encontraba.

En los versículos 14 – 21, Festo le explica a Agripa el dilema que enfrentaba con Pablo, y por eso le dio un breve repaso de cómo Pablo acabó en su jurisdicción. No necesitamos profundizar en esto, ya que hemos seguido cuidadosamente el camino de Pablo hasta este momento. Lo que está claro es que, desde la perspectiva de Festo,

desconfiaba de los motivos del Sumo Sacerdote para querer que Pablo fuera llevado de vuelta a Jerusalén para ser juzgado y por eso caracteriza la petición del Sumo Sacerdote como una petición de favor. Su sospecha solo aumentó cuando el Sumo Sacerdote le contó a Festo los cargos contra **Sha'ul** que, para él, equivalían a algunos pequeños desacuerdos religiosos judíos. La fuerte implicación de que fuera un favor entregar a Pablo al Sumo Sacerdote es que hay una agenda oculta y que no hay una razón buena o convincente para solicitar un cambio de jurisdicción; así que Festo lo negó. La implicación adicional es que, aunque Festo olfateaba una chiva, no sabía qué era. No tenía ni idea de que el Sumo Sacerdote, sin duda incitado por los Zelotes y los Sicarri, pretendía asesinar a Pablo mucho antes de que él llegara de nuevo a Jerusalén. Festo también revela a Agripa que Pablo había apelado a César y que tenía la intención de cumplirlo. Esto le dice a Agripa que nada de lo que ocurra aquí va a cambiar la dirección de la situación: Pablo va a Roma de una forma u otra.

De alguna manera, como leemos en el versículo 22, Agripa había oído hablar de Pablo de antemano, de lo que estaba haciendo, y quería saber más detalles; ahora era su oportunidad y se alegraba de ello. Como Agripa y Bernice llevaban los títulos oficiales de Rey y Reina, cuando llegaron a la audiencia se nos dice que hubo mucha pompa y circunstancia acorde a su estatus real. Festo entonces hizo que trajeran a Pablo y explicó al rey, la reina y sus invitados que este hombre judío, Pablo, tenía muchas quejas contra él por parte de la comunidad judía. Una mejor traducción es como la dice la CJB; las quejas venían de la comunidad judía **judea** y estaban tan enfadados con Pablo que querían que lo ejecutaran. Pero Festo admite que no encontró nada en sus quejas que le llevara a condenar a muerte a Pablo. Y entonces Festo admite abiertamente que el verdadero problema en este momento es que no tiene ni idea de qué decirle al Emperador sobre esta situación y por eso está suplicando especialmente a Agripa y Bernice por su consejo.

Pasemos al capítulo 26.

**LEER HECHOS CAPÍTULO 26 todo**

Festo cedió la palabra a Agripa. En ningún caso lo que estaba ocurriendo era un juicio oficial; era una discusión para ayudar a Festo a saber qué decir en su informe a Nerón. Así que a Agripa se le dio amplia libertad para proceder como quisiera. Sabiamente, simplemente pide a Paul que se explique.

Cuando se nos dice que Pablo extendió la mano para comenzar su defensa, se refiere a algún tipo de gesto habitual, muy probablemente de reconocimiento y respeto hacia Agripa. Desde luego, no fue como cuando fue arrestado en el Monte del Templo y le hizo un gesto con la mano para que la multitud se callara y así poder ser escuchado. Comienza con los saludos y halagos romanos habituales a los dignatarios presentes, pero como cuando lo hizo antes de Félix y luego de Festo, puede exagerar, pero no miente. Reconoce que Agripa (y por extensión, Bernice) están bien informados sobre las costumbres y sensibilidades judías (ya que son judíos). Y en lugar de intentar hacer su defensa breve y directa, pide paciencia para que se escuche plenamente. Pero es imprescindible que notemos que lo que realmente da Pablo no es tanto una defensa contra los cargos específicos que se le imputan, sino más bien una defensa de toda su vida; quién es, qué ha hecho y a qué ha llevado todo ello.

Así que Pablo comienza presentando el currículum de su vida. Básicamente dice que los hechos de la historia de su vida son de conocimiento público, y muchos pueden dar fe de la verdad si es necesario. Lo primero que quiero abordar es en el versículo 2, donde la mayoría de las traducciones al español hacen que Pablo diga que está acusado "por **los** judíos". En gramática la palabra "los" se llama artículo; y aquí el griego no contiene el artículo. Una traducción literal es: "Soy acusado por judíos". De hecho, considerando el contexto, probablemente sea más preciso traducirlo como: "Soy acusado por judíos". ¿Por qué es esto importante? Porque al añadir en el artículo "los" (que no está en griego) Pablo señala con el dedo a **todos** los judíos como religión o cultura étnica como parte de la conspiración y el odio hacia él. Si quitas el artículo "los" simplemente dice que ciertos judíos (a los que él identifica como judíos) están haciendo estas acusaciones. Es una distinción importante porque algunos comentaristas bíblicos caracterizan regularmente a Pablo como en realidad antijudío; y así, al decir que "los judíos" están en su contra, se separa de "los judíos".

Pablo dice que ha sido conocido por la comunidad judía desde joven, y esto incluye en su propio país y en Jerusalén (donde estudió en la academia religiosa de Gamaliel). Su propio país, por supuesto, es Cilicia. Continúa explicando su afiliación religiosa: es fariseo. Esto significaría algo para Agripa y Bernice, ya que entienden el sistema de partidos religiosos de los judíos. También queda claro de inmediato que habría un antagonismo natural entre el fariseo Pablo y el Sumo Sacerdote saduceo. Y también fíjate que **Sha'ul** se refiere a los fariseos como el

partido más estricto de "nuestra" religión. Estas pequeñas palabras significan algo. Primero, más estricto no significa rígido ni cruel. Más bien se pretende como una insignia de mérito que afirma que un fariseo es el más devoto entre los judíos a obedecer a Dios.

¿Cuál es la religión de los judíos? El judaísmo. Así que los fariseos forman parte del judaísmo. Pero Pablo también insinúa que lo que practica actualmente como miembro del Camino (que todo su público conoce bien y es la principal razón por la que Agripa está tan interesado en escuchar a Pablo) es también una parte legítima de "nuestra" religión: el judaísmo. Es fariseo por partido social/religioso y formación, y también es miembro del Camino según la **Halakah** específica a la que se adhiere. Pablo no ve conflicto entre ambos y Agripa aparentemente tampoco lo ve. No quiero avanzar hasta explicar lo que quiero decir con la **Halakah** que Pablo sigue. Aunque el significado más simple de Halakah es la Ley Judía, ya te habrás dado cuenta de que nunca existió, ni sigue existiendo en tiempos modernos, una **Halakah** única y universalmente reconocida para todos los judíos. Es así dentro del cristianismo. Dependiendo de la denominación a la que pertenezcas, efectivamente sigues la doctrina cristiana; pero los detalles de las doctrinas cristianas que sigues varían de una denominación a otra. Así que, aunque Pablo comparte un vínculo continuo con las enseñanzas fundamentales de los fariseos, su doctrina ha cambiado para abarcar también las enseñanzas de Yeshua. Esto se verifica con la gramática griega utilizada aquí. Como señala el Dr. David Stern en su comentario sobre este pasaje:

**"El verbo griego (vivió) está en el tiempo aorista, lo que implica que una acción realizada en el pasado tiene efectos que continúan hasta el presente. Pablo vivió como fariseo en el pasado y continúa haciéndolo después de convertirse en creyente".**

Esto no le resultaría difícil a Pablo, ya que gran parte de las doctrinas de los fariseos eran similares o iguales a las de Yeshua (aunque algunas no lo eran, por supuesto). Así que, aunque desde tiempos inmemoriales ha sido un mantra común entre los cristianos afirmar que lo que enseñaban los fariseos era casi diametralmente opuesto a lo que enseñaba Cristo, esto es totalmente erróneo. Esto se debe a que la mayoría de los eruditos cristianos desconocen la Halakah y lo que realmente decían los antiguos rabinos, por lo que hacen suposiciones basadas en un puñado de encuentros que aparecen en los Evangelios entre Yeshua y algunos fariseos en particular.

Pablo sigue identificándose absolutamente como perteneciente al partido de los fariseos (y lo ha hecho en pasajes anteriores de los Hechos también). Pero luego, en el versículo 6, creo que Pablo se toma algunas libertades porque su verdadera agenda empieza a salir a la luz. Dice que la verdadera razón por la que está siendo juzgado es por la promesa que recibieron sus antepasados. ¿Qué promesa es esa? Es la promesa del Pacto abrahámico. Así que para Pablo el Pacto abrahámico no solo está vivo y coleando, sino que es el eje central del plan de redención de Dios a través de Yeshúa. Retomemos ese pacto, ya que ha pasado mucho tiempo desde que lo estudiamos allá por el Génesis.

***Génesis 12:1-3***
***1 Ahora ADONAI le dijo a Avram: "Sal de tu país, aléjate de tus parientes y de la casa de tu padre, y ve a la tierra que yo te mostraré.***

***2 Haré de ti una gran nación, te bendeciré y haré grande tu nombre; y serás una bendición.***

***3 Bendeciré a los que os bendigan a vosotros, pero maldeciré a cualquiera que os maldiga; y por vosotros serán bendecidas todas las familias de la tierra."***

Por supuesto, son las palabras finales de ese pacto (por vosotros todas las familias de la tierra serán bendecidas) las que son el foco de Pablo. Pablo está seguro de que un judío como Agripa verá la ironía en esto, que es que está siendo juzgado por creer en el Pacto abrahámico. Pero, siendo justos, eso es una exageración considerable a menos que incluyamos la idea de ceguera espiritual en la ecuación. Aunque queramos decir que fue por la creencia de Pablo de que Yeshua es el Mesías que es una parte necesaria del Pacto abrahámico, que nunca ha sido parte de las quejas contra él en ningún momento. Y sin embargo, de forma indirecta, debido a la ceguera espiritual de los judíos que no creen que Yeshúa es su Mesías, Pablo parece estar recibiendo una cantidad desproporcionada de atención negativa que es irracional si no puede explicarse con algo como una ceguera espiritual. Sin embargo, no sé cómo se espera que un no creyente como Agripa reconozca esto. Además, no hay duda por la defensa anterior de Pablo de que está conectando el tema de la resurrección de entre los muertos con el Pacto de Abraham y con Yeshua.

Pablo ahora amplía el Pacto abrahámico diciendo que las 12 tribus

esperan alcanzar la promesa que contiene. Esta referencia a las 12 tribus significa, por supuesto, todo Israel; ambas casas de Israel incluyendo a Efraín (actualmente aún exiliado) y Judá (que ha regresado a la tierra). Shulam y Le Cornu señalan que antes, durante y después de la era del Nuevo Testamento, la comprensión estándar entre los judíos era que, mientras una casa de Israel había regresado del exilio (Judá), la otra casa (Efraín, las 10 tribus del norte) no, sino que permaneció en el exilio porque, a diferencia de Judá, Efraín permaneció tercamente en su apostasía. Por favor, presta mucha atención a esto, ya que a menudo recibirás resistencia de algunos en la comunidad judía porque creen que Efraín regresó con Judá desde Babilonia y por tanto las 12 tribus ya han regresado. Su punto es que los judíos actuales representan las 12 tribus y lo han hecho desde el 500 a.C. Esta afirmación no coincide con las Escrituras ni con la historia, pero sí tiene un gran efecto en cómo debemos interpretar Ezequiel 36 – 38. Gran parte del mundo cristiano también cree que todo Israel, y no solo Judá, regresó de Babilonia, y esto tiene mucho que ver con lo que a veces se llama Teología del Reemplazo, lo que significa que la Iglesia ha reemplazado a Israel como elegido por Dios. Según la Teología del Reemplazo, todo lo que Israel recibe de Dios en esta época son sus maldiciones, mientras que la Iglesia recibe todas las bendiciones que Dios en su día prometió a Israel, pero que ha incumplido y decidido darlas a cristianos gentiles.

Sin embargo, no hay evidencia histórica ni bíblica de que Efraín regresara con Judá; es simplemente tradición sostenida por algunas sectas de judíos y cristianos. De hecho, la expectativa más extendida entre los judíos durante el Nuevo Testamento era que las dos casas de Israel se reunirían finalmente solo en la próxima Era Mesiánica. Algunos sabios y rabinos antiguos, como el rabino Akiva, dicen que las 10 tribus (la casa de Efraín) nunca volverán, y él basa su conclusión en un pasaje de Deuteronomio 29:28 que dice: "Y los arrojó a otra tierra hasta hoy". Sin embargo, el venerable rabino Eliezer dijo en oposición a la postura de Akiva: "Así como el día oscurece y luego se vuelve la luz, así después de que caigan las oscuridades caigan sobre las 10 tribus caerán luz sobre ellos." Así que dice que volverán del exilio, eventualmente.

En resumen, aunque no había una postura unánime sobre quién regresaba exactamente del exilio babilónico, la opinión mayoritaria de sabios, rabinos y judíos comunes era que las 10 tribus no formaban parte del regreso. Así que los judíos se veían principalmente a sí mismos como parte de la tribu de Judá, algunos identificándose con Benjamín (como Pablo), y luego estaban los levitas, que eran un caso especial.

Pablo en Hechos 26:7 parece adoptar la posición fariseica bastante estándar de su época, que solo Judá regresó del exilio y por tanto la reunificación de las 12 tribus bajo la bandera del Pacto Abrahámico era solo una esperanza; un acontecimiento aún futuro. Quiero señalar que todo lo que veo me dice que ahora mismo, en nuestro tiempo, mientras hablo, estamos en medio del regreso real de las 10 Tribus Perdidas a Israel como se predijo en Ezequiel; He presenciado personalmente la llegada de grupos de esos miembros de la tribu perdida a Israel al aeropuerto (demasiada ceremonia), y se identifican como tales.

Pablo, en el versículo 8, aclara ahora la conexión que está haciendo entre el Pacto abrahámico y la resurrección al decir: **"¿Por qué consideráis increíble que Dios resucite a los muertos?"** ; pero aquí se necesita una aclaración adicional. "Vosotros" es una referencia directa a Agripa y Bernice, porque representan a los judíos aristocráticos. Su punto de conexión, entonces, con el pueblo judío ocurre solo al más alto nivel con sus homólogos aristocráticos, los saduceos. Y los saduceos no creían en la resurrección de los muertos. Por eso antes dije que Pablo exageraba, porque en realidad, si no eras saduceo, creías como los fariseos o los esenios, ambos aceptaban la resurrección corporal. Nunca he encontrado un estudioso de la Biblia que estimara el porcentaje de judíos saduceos; pero quienes se atreven a dar al menos una opinión coinciden en que es evidente que había relativamente pocos judíos aristocráticos y ricos en comparación con la gente común; así que había relativamente pocos saduceos. La postura de Pablo sobre la resurrección, entonces, habría representado la opinión mayoritaria entre los judíos. Su opinión no era nada nueva o radical; así que no hay posibilidad de que estuviera siendo juzgado por sostener la opinión mayoritaria sobre la cuestión de la resurrección, como él insinúa.

Pero pronto Pablo va a usar la cuestión de la resurrección para enlazar y presentar el Evangelio de Jesucristo a Festo, Agripa, Bernice y sus invitados de élite; algo que estoy bastante seguro de que no esperaban. Por ahora, sin embargo, vuelve atrás en el tiempo a cuando trabajaba para el Sanedrín, y confiesa algunas verdades poco halagadoras sobre sí mismo. Admite que fue enemigo del Camino y del nombre de Yeshúa de Nazaret. Pensaba que era su obligación usar toda su energía y autoridad para reunir creyentes y encarcelarlos. Me gusta cómo F.F. Bruce se toma la libertad de usar el idioma inglés para transmitir en términos modernos lo que Pablo pretendía transmitir sobre su pasado personal. Hace que Paul diga:

***"Aunque fariseo fui, y por tanto en teoría creyente en la resurrección de los muertos, lo consideré increíble en este caso particular (la resurrección de Yeshua), y consideré que era mi deber oponerme a tal herejía....."***

Eso me afecta. Pienso en lo que parece que fue ayer, pero que en realidad son un par de décadas, cuando me oponía a cualquier idea de observar el sábado en el séptimo día. Nadie podría haberme convencido de que Jesús no "clavó la Ley en la cruz". Estaba firme en mi creencia de que todos tienen dos opciones: creer en la Ley de Moisés para la salvación (eso fue para los judíos), o creer en Cristo para la salvación (eso fue para los gentiles). Me burlé de la idea de que el Antiguo Testamento tuviera algún lugar en mi estudio o en mi vida como creyente del Nuevo Testamento. Como Pablo, conocía las Escrituras que decían lo contrario en cada una de estas cosas, pero mis anteojos espirituales y mi lealtad a la denominación y al credo cristiano gentil tradicional eran tan firmes que me parecía herejía que alguien pudiera decir algo diferente y tener razón sobre aquello que toda la Iglesia (que yo conocía algo) llamaba incorrecto. Si F.F. Bruce parafraseara mis pensamientos como hizo con Paul, me haría decir:

***"Aunque era cristiano, y por tanto en teoría creyente en lo que dice la Biblia, lo consideraba increíble en esos casos particulares, y consideraba mi deber oponerme a cualquier herejía de ese tipo".***

Pablo admite en el versículo 10 que tenía absoluta responsabilidad por enviar cristianos a la muerte. En clara confirmación de tener algún tipo de pertenencia al Sanedrín, dice que "emitió su voto" en contra de ellos (votando así a favor de su ejecución, ya que votar es exactamente como se emitían los veredictos). Dice que vagaba de sinagoga en sinagoga buscando creyentes. ¿Qué confirma esto? Que había creyentes individuales presentes en varias sinagogas, y formaban parte de la congregación regular de judíos. Es decir, no había necesariamente "sinagogas creyentes", sino que solo una parte de una sinagoga (quizá solo una persona) creía que Yeshúa era el Mesías. De hecho, Pablo dice que intentó que los que encontraba blasfemaran. Muchos comentaristas dicen que esto significa que intentó que renunciaran a Yeshúa; No puedo aceptarlo. ¿Cómo podía Pablo pensar (en aquel entonces que no era creyente) que renunciar a Yeshua era blasfemar si pensaba que los creyentes eran herejes **por** creer en Yeshúa en primer lugar? No; si acaso, **negarse** a renunciar a Yeshua podría haber sido motivo de acusación de blasfemia (pero lo dudo, ya que muchos "mesías" corrían

por Tierra Santa con seguidores; era algo normal y no oímos hablar de ejecuciones por ello).

Pero esto pasa por alto lo obvio; lo que Pablo quiere decir es que intentó que blasfemaran en una especie de comprensión judía clásica de lo que comúnmente consideraba el Sanedrín como blasfemia. Algo que podía probarse en los tribunales judíos. Y la razón para intentar que los creyentes blasfemaran era para que hubiera causa legal para su ejecución (esta era una forma de erradicar una secta del judaísmo que obviamente temía a los saduceos). Una de las pocas cosas no penales por las que un judío podía ser juzgado en tribunales judíos y luego ejecutado era la blasfemia (la Torá llama a la ejecución por blasfemia). Pero la intención del Sumo Sacerdote era usar la herramienta de la blasfemia y luego la ejecución para persecución religiosa, y no para defender la santidad de los mandamientos de Dios.

Me parece interesante que Pablo admita que llegó a perseguir creyentes incluso fuera de Tierra Santa. La cuestión es que antes de que Pablo se convirtiera en creyente, el nuevo movimiento con Jesús como líder ocurría exclusivamente en Tierra Santa. Así que, si había creyentes conocidos en otros lugares, era porque huyeron con la esperanza de evitar ser arrestados. Estos creyentes pertenecían a una sinagoga u otra y una sinagoga habría cooperado con las autoridades judías del Templo si se lo hubieran pedido. Esto es prueba de que, aunque la sinagoga y el Templo eran dos entidades separadas y no compartían una estructura de autoridad, el gobierno del Sanedrín era honrado por las sinagogas en la mayoría de los casos; incluso por sinagogas en países extranjeros.
Continuaremos la próxima semana cuando Pablo cuente a su distinguido público sobre su encuentro con Cristo resucitado en el camino a Damasco.